

# LA TRADICIÓN DEL JUEGO DE BOLOS MARAGATOS

## EN VAL DE SAN LORENZO

Pedro A. Cordero

El juego de los bolos maragatos es un deporte tradicional cuyo reglamento hasta hace pocos años se había conservado y llevado a la práctica por pura pervivencia y tradición oral.

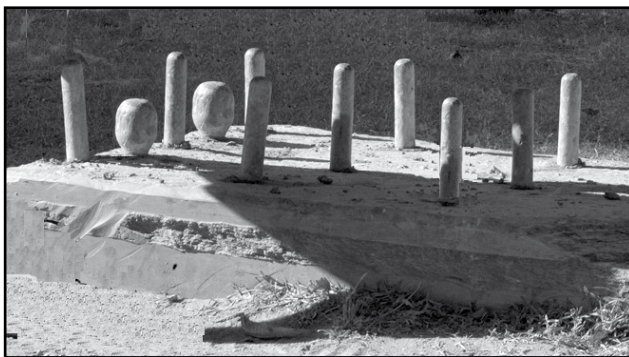
Se ha practicado con asiduidad en todos los pueblos de Maragatería y curiosamente, aunque están muy próximos, la propia tradición oral ha hecho que en cada pueblo exista un reglamento particular, variando muchos aspectos del juego, aunque en lo esencial: tamaño y peso de los bolos, bolas o piedras sea el mismo, aunque no su colocación en la piedra. Cuando en ocasiones se competía entre personas de varios pueblos, por costumbre, se adoptaba siempre el reglamento del pueblo en el cual se celebraba la competición.

En la actualidad y en la mayoría de los pueblos de la comarca se ha perdido la tradición del juego de los bolos debido fundamentalmente a la fuerte emigración reduciéndose

a celebrar unas tiradas o partidas el día de la fiesta o en verano cuando vuelven a pasar unos días de vacaciones los naturales del pueblo, pero sus hijos ya casi no conocen ni el reglamento ni les llama la atención el juego, salvo honrosas excepciones, una de las cuales es el Val

Ya en las actas de la Junta administrativa, que no van más atrás de principios del s XX, se consignan acuerdos de arriendo de las piedras de los bolos. Ésto nos indica claramente la importancia que entonces tenía este juego en Val de San Lorenzo.

Este arriendo alcanzaba a aquellas piedras situadas en los terrenos



Tradicional Juego de Bolos

propiedad de la Junta Vecinal: la de "entre los pozos de Regueraval" y la de Gatiñal, siendo ésta última la única que se conserva en la actualidad ya que en ese paraje del Gatiñal es donde se encuentra actualmente el Parque de D. Pedro Alonso. El último arriendo que consta en las actas corresponde a 1915-16, y se adjudicó por veinticinco pesetas y un cántaro de vino.

Había al menos otras piedras mayores en El Junquillo, Las canteras, La cruz de Cristo, la de Lázaro Reñón y la de la Unión, las cuales eran atendidas por los taberneros que tenían sus tabernas junto a ellas, mientras que la de la Unión la atendía el Conserje del bar de la Unión, esta piedra se mantuvo hasta el arreglo de la plaza y en ella, durante la semana jugaban los niños de la escuela de mayores

Otras piedras más pequeñas existían en La Fragua, Entrelosrios, el patio de La Unión, etc, en las cuales se ejercitaban los niños y jóvenes que no podían acceder a las antedichas piedras de mayores ya fuera los días de fiesta o en los recreos, en la época del año que "tocaba jugar a los bolos" (En otras épocas "tocaba" jugar al peón, la bigarda, el manro, etc).

El reglamento del juego de los bolos maragatos en Val de San Lorenzo es el más complejo de los que se juegan en la comarca por ser el que presenta mayor número de variantes en su ejecución,

ofreciendo a los participantes un gran abanico de posibilidades según las facultades de cada uno. Esta circunstancia lo hace más dinámico, competitivo y espectacular, que los de otros pueblos vecinos.

## **EL TORNEO DE BOLOS MARAGATOS DE VAL DE SAN LORENZO**

Durante la década de 1970 debido a unas obras de relleno realizadas en la zona de los bolos del parque, la piedra quedó semienterrada y este juego decayó, estando a punto de desaparecer pues hubo incluso la intención de quitar tanto la piedra como los bancos que la rodean. Solamente se mantenían algunas partidas a la salida de la misa de los domingos a "jugarse una jarra de cerveza con gaseosa". Pero ya a finales de esa década, resurgió la afición y de la mano de un grupo de jóvenes se planteó la necesidad de organizar un



Campobolos

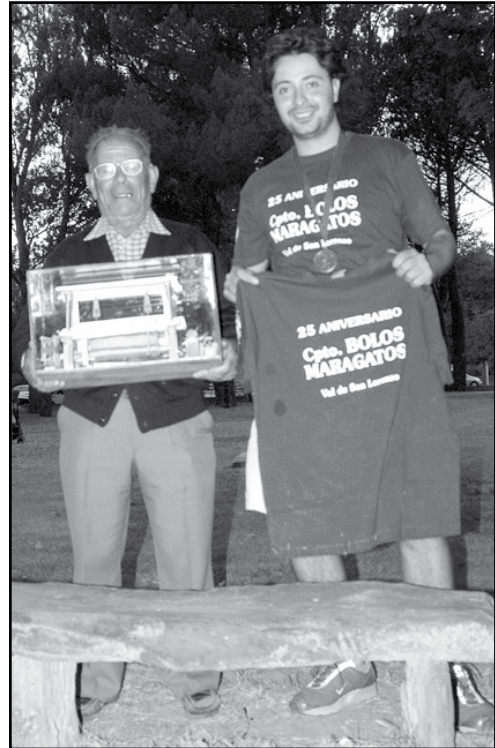
torneo de bolos.

Los primeros intentos se realizaron durante un par de años manteniendo el tipo de partida tradicional: el equipo que ganaba una partida seguía jugando hasta que perdía, lo cual no daba el resultado apetecido, pues no se obligaba a los equipos a estar allí, sino que se formaban sobre la marcha,

Fue a partir de 1980 cuando se decidió organizar un torneo competitivo coincidiendo con las Fiestas de La Carballeda, en forma de liguilla que hiciera que se jugara durante varios domingos antes. Con ello se consiguió que desde mediados de agosto se celebren las partidas para culminar el tercer día de la fiesta de la Carballeda con las últimas partidas, la entrega de trofeos y la merienda de confraternidad.

Las **NORMAS DEL JUEGO DE LOS BOLOS MARAGATOS EN VAL DE SAN LORENZO**, han sido recogidas minuciosamente en un pequeño libro de ese mismo título editado en 1985 del cual es autor Guillermo Lozano Rodríguez, licenciado en Educación Física, gran aficionado a los bolos y uno de los primeros impulsores de este torneo, el cual debería reeditarse y desde aquí lanzamos ese reto al autor y a las instituciones que lo pueden - y deben - hacer, aunque nos consta que en este momento la sección de Deportes de la Diputación Provincial de León ya están en ello.

A pesar de disponer del reglamento general del juego de bolos, se hizo necesario acordar una serie de reglas



Ganador del Trofeo de Bolos

específicas para este torneo.

La filosofía de las mismas era la de compartir unas cuantas tardes los días festivos del verano alrededor de la piedra de los bolos con una competición que finalizara en plenas fiestas de la Carballeda. Por ello, los equipos se forman "a sorteo entre los apuntados", para evitar que se "juntaran siempre los mejores", y el torneo se desarrolla con un sistema mixto de liga en un principio y eliminatorias directas al final entre los primeros clasificados en la fase de liga, al estilo de lo que ahora se denominan Play off en otros deportes.

Asimismo, para fomentar la participación esporádica de aquellos aficio-

nados que solamente estuvieran algún día, se estableció también una competición abierta consistente en efectuar cinco tiradas a bolos, una desde cada poza y otra a la piedra, sumándose los tantos de las mismas. Obviamente este tipo de competición no es propiamente el juego de bolos, por lo que, a partir de la X edición se eliminó esta modalidad, aunque se mantuvo un premio a la mejor tirada entre los participantes del torneo efectuada durante el desarrollo de las partidas.

El equipo ganador del primer torneo celebrado en 1980 fue el formado por Moisés de Cabo Matanzo, Santiago Fernández Ramos y Fernando García de Arriba.

En la XXV edición del año 2005, el equipo ganador estaba formado

por Ricardo Fernández Luengo, Javier Gallego y Baltasar Pérez García, el mejor tirador "a la poza" fue Pedro García Fernández, y "a la piedra": Ismael Cuesta de Cabo.

En la XXVI edición, del año 2006, el equipo ganador estaba formado por Antonio Gallego Jarrín, José Luis Vieira Cordero e Ismael Cuesta de Cabo, mientras que el mejor tirador "a la poza" fue Pablo Martínez García, y "a la piedra", Javier Gallego Robles

## **LA EXPOSICIÓN DE LOS 25 AÑOS DEL TORNEO DE BOLOS MARAGATOS**

Durante las fiestas de la Carballada del año 2005, con motivo de celebrarse los 25 años de este torneo de Bolos, la Asociación La Unión organizó una exposición de recuerdos y trofeos en el Pisón, la cual fue inaugurada el 1 de septiembre de 2005 por D. Enrique Gil, Diputado de Deportes, D<sup>a</sup> Natividad Cordero, Diputada de Cultura y Francisco Nistal, Alcalde del Val.

En ella se expusieron carteles, fotografías y clasificaciones de ediciones anteriores, así como numerosos trofeos, entre los que cabe destacar los cuadros de D. José Ramón Cordero y los telares y maragatos de madera de D. Dionisio Cordero, los cuales anualmente donaban para el torneo alguna de sus obras.

En dicho acto, se les rindió un merecido homenaje a ambos.

